

“Mas habia que decir, pero acabo con pedir á todos, con todo

dias, leyendo la “Exhortacion á la Elocuencia” por el valenciano D. Gregorio Mayans y Siscar, una de las glorias de la literatura española en los reinados de Felipe V, Fernando VI i Carlos III, me he encontrado allí este juicio crítico. “Esto se podrá conseguir (la reforma de la literatura española en materia de Elocuencia) . . . si se procurá, digo, imitar fijando mas la mente en la perfeccion universal que quiere el arte, que en la particular observacion del artificio de alguno: de suerte que el orador no haga lo que el ignorante zapatero, que por diestro que sea, no sabe trabajar sin horma; sino lo que el ingenioso Zeuxis, que habiendo de pintar la imagen de la bellissima Helena, no quiso escoger por ejemplar una sola niña; aunque muy hermosa, sino que fecundando su idea con la hermosura de cinco, las mas bellas vírgenes que á la sazón habia en la ciudad de Cróton, logró ser émulo de la naturaleza misma, con tanta gloria suya, que me persuado que casi hubiera habido tanto número de París, cuantos fueron á vér aquella segunda Helena, á no robar sus potencias un tan extraño prodigio. Así pues, el que desee formar una perfectísima idea de la verdadera elocuencia, con juicio atienda á la invencion de Graçian, agudeza de Vieyra, erudicion de Venegas, juicio de Saavedra, discrecion de Solis, decoro de Cervantes, pureza de Quevedo, facilidad de Granada, número de Hortensio, hermosura de Mariana; y así en otros muchos considere bien las perfecciones que en sus obras brillan mas, y tenga bien entendido que la composicion simétrica de ellas es la idea de la verdadera elocuencia”.

Estoi confuso: por una parte me abruma el juicio de tantos sabios que afirman el ingenio de Vieyra, i por otra parte, segun la grande idea que tengo de *ingenio* o agudeza, no me resuelvo a dar ese nombre a la operacion del entendimiento que consiste en discurrir solemnnes majaderias. Como tampoco me complace la *discrecion* o sea buena crítica de Solis, i sigo la opinion de los que afirman que Mariana, Fray Luis de Granada i Fray Luis de Leon son mas puros y castizos que Quevedo.

Paso a otra cosa por via de digresion con perdon de los lectores, si digresion puede llamarse una materia mui importante perteneciente a la oratoria, como es la del *bello ideal*.

Los autores modernos sobre bella literatura, como Batteux entre los franceses, Martinez de la Rosa entre los españoles i mi sabio amigo D. Francisco Pimentel entre nosotros, se esfuerzan en combatir el antiguo principio de que “El arte consiste en la imitacion de la naturaleza.” El Sr. Pimentel en la Introduccion a su obra “Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México” dice: “Entre las diversas definiciones que se han dado de las bellas artes, la que se considera hoy generalmente como verdadera y la que nosotros adoptamos es la siguiente: “El arte es la representacion sensible del bello ideal.”—Por el contrario nada tan erroneo ni de peores consecuencias, como el antiguo principio: “El arte es la imitacion de la naturaleza.”

Mi reflexion es esta: ya hace mas de un siglo que D. Gregorio Mayans y Siscar emitió el mismo juicio, i hace muchísimos siglos que él mismo era el del sumo Zeuxis, como se ha visto. Sigo el sentir de Mayans, Pimentel y demas críticos, que del estado de opinion ha pasado al de doctrina, porque me

el afecto que debemos á este nuestro Santo y que nosotros debemos á nosotros mismos, que pues Dios lo hizo tan maravilloso, hagamos tambien nuestras sus maravillas. Aprovechémonos de ellas y no las despreciemos; muchos juzgan que se aprovechan de las maravillas de San Antonio empeñando el valor de este Santo para el remedio de las cosas temporales y esto es despreciarlas. Si enferma el hijo, San Antonio; si se huye el esclavo, San Antonio; si enviais la encomienda, San Antonio; si esperais el retorno, San Antonio; si necesitais el despacho, San Antonio; si aguardais la sentencia, San Antonio; si perdeis la menor menudencia de vuestra casa, San Antonio; y tal vez, si quereis los bienes de lo ageno, San Antonio. Hombre hubo en el Marañon no ha cinco años, que teniendo inducidos dos testigos para que jurasen falso en materia de libertad ó cautiverio, en el dia en que habian de jurar mandó decir una Misa á San Antonio para que jurasen contra la verdad, y porque juraron como iban instruidos, vino el pleitante á esta misma iglesia á dar gracias al Santísimo Sacramento y á San Antonio” (1).

SERMON DEL ESPIRITU SANTO EN SAN LUIS DEL MARAÑON.

“Pocos dias antes de enviar Cristo á los Apóstoles á predicar por el mundo, hizo esta pregunta á San Pedro: *Simon Joannis, diligis me plus his?* “¿Pedro, ámasme mas que todos estos?” Respondió el Santo: *Etiám Domine, tu scis quia amo te.* “Señor, bien sabeis vos que os amo.” Oida la respuesta, vuelve Cristo á hacer segunda vez la misma pregunta: *Simon Joannis, diligis me plus his?* “Pedro, ¿ámasme mas que todos estos?” Respondió San Pedro con la misma sumision y encogimiento, que bien sabia el Señor que lo amaba: *Tu scis quia amo te.* Oida la misma

parece que está fundada en este precepto del supremo legislador en materia de bella literatura, en su Arte Poética: *Ut pictura poesis . . . Pictoribus atque poetis semper fuit aequa potestas quilibet audendi.*

(1) Esto se parece a otro que hizo un pobre, que teniendo una imágen de San Miguel con el diablo a los piés i deseando alcanzar una cosa mui difícil, le encendió una vela a San Miguel i otra al diablo, para que si el uno no hacia el milagro (que así lo llamaba él), lo hiciera el otro. De aquellas barbaridades no tenian tanto la culpa aquellas pobres gentes, aquellos desgraciados pueblos coloniales, sino sus directores y maestros, que desde el púlpito les enseñaban cosas semejantes, que les enseñaban la religion con tantas sutilezas i extravagancias, que ellos traian tan trabucados sus entendimientos, que ya no sabian con la que perdian.

respuesta segunda vez, vuelve Cristo tercera vez á repetir la misma pregunta, y dice el Texto que se entristeció San Pedro: *Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio amas me?* Entristecióse Pedro, porque Cristo le preguntó tercera vez si lo amaba, y verdaderamente que la materia y la instancia era mucha para dar cuidado... Pero despues que el Santo respondió en la misma forma tercera vez que amaba, lo que el Señor le dijo fué: *Pasce oves meas.* "Pues Pedro, ya que me amas tanto, muéstralo en apacentar mis ovejas." Ahora me admiro yo deveras (1), pues para apacentar las ovejas de Cristo ¿tanto aparato de exámenes del amor de Dios?, ¿una vez si me amas, y otra vez si me amas, y otra vez si me amas?; ¿y no solo si me amas, sino si me amas mas que todos? Sí. Ahora atended."

"Las ovejas que San Pedro habia de apacentar eran las naciones de todo el mundo, las cuales Cristo queria traer de todo él y hacer de todas un solo rebaño, que es la Iglesia, debajo de un solo Pastor, que es San Pedro: *Et alias oves habeo, quae non sunt ex hoc ovili, et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fist unum ovile, et unus Pastor.* De manera que, el rebaño que Cristo encomendó á San Pedro no era rebaño hecho, sino que se habia de hacer, y las ovejas no eran ovejas mansas, sino que se habian de amansar. Eran lobos, eran osos, eran tigres, eran leones, eran serpientes, eran dragones, eran áspides, eran basiliscos, que por medio de la predicacion se habian de convertir en ovejas. Eran naciones bárbaras é incultas, eran naciones fieras é incultas, eran naciones crueles y carniceras, eran naciones sin humanidad, sin razon, y muchas de ellas sin ley, que por medio de la fé y del bautismo se habian de hacer cristianas, y para apacentar y amansar semejante ganado, para doctrinar y cultivar semejantes gentes, es necesario mucho caudal de amor de Dios, es necesario amar á Dios: *Diligis me*, y mas amar á Dios: *Diligis me*, y no solo amar á Dios, una, dos y tres veces, sino amarle mas que todos: *Diligis me plus his?* (2).

(1) I yo tambien me admiro deveras de vér como enseñaba Vieyra desde el púlpito algunas veces los pasajes i doctrina del Evangelio.

(2) En la misma época en que Vieyra, el primer orador español, enseñaba el Evangelio de esa manera, Bossuet lo enseñaba en Francia de esta otra muy diversa: en su *Sermon sur l' Unité de l' Eglise* decia: "*C'est à Pierre qu'il est ordonné premièrement d'aimer plus que tous les autres Apôtres et ensuite de paître et gouverner et les agneaux et les brebis, et les pasteurs mêmes.*" Bossuet enseñaba el Evangelio segun la explicacion de los Santos Padres, i Vieyra lo enseñaba segun lo que le sugeria su extraviada imagina-

"Aplicando esta doctrina universal á lo particular de la tierra en que vivimos, digo que si en otras partes es necesario á los Apóstoles y á los sucesores de su ministerio mucho caudal de amor de Dios para enseñar, en esta tierra y en estas tierras es necesario aun mucho mas amor de Dios que en ninguna otra. ¿Y por qué? Por dos principios: el primero por la calidad de los gentiles, el segundo, por la dificultad de las lenguas."

"Primeramente por la calidad de la gente, porque la gente de estas tierras es la mas bruta, la mas ingrata, la mas inconstante, la mas aviesa y la mas trabajosa de enseñar, de cuantas hay en el mundo. Bastaba por prueba la de la experiencia, pero tenemos tambien (¿quien tal pensara!) la del Evangelio (1). La forma con que Cristo envió por el mundo á sus discípulos, dice el Evangelista San Marcos que fué esta: *Exprobravit incredulitatem eorum, et duritiam cordis: quia his qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt, et dixit illis: Euntes in mundum univesum, praedicate Evangelium omni creaturae.* Reprendió Cristo á los discípulos de la incredulidad y dureza de corazon, con que no habian dado crédito á los que le vieron resucitado, y sobre esta reprehension los envió á que fuesen á predicar por todo el mundo. A San Pedro le cupo Roma é Italia; á San Juan la Asia Menor; á Santiago España; á San Mateo Etiopia; á San Judas

cion. Por la palabra *ovejas* San Bernardo i otros Padres entienden los Obispos, Vieyra entendia los súbditos del Papa mas difíciles, tan bravos como leones, tigres, serpientes, etc. ¿Qué cosa tan diversa! Qué, ¿no habia estudiado Vieyra los Padres de la Iglesia?

¡Pobre México! El principal beneficio que hicieron los españoles a México fué traerle la religion católica. Las Casas, Motolinia i los demas monjes del siglo de oro de los misioneros, predicaron el Evangelio i la religion católica como la predicaron los Apóstoles; pero, como lo probaré despues, desde el último tercio del siglo XVII hasta Carlos III los Sermones de Vieyra fueron el tipo de todos los sermones que se predicaron en la Nueva España. La nacion mexicana aprendió el Evangelio; pero no el Evangelio de Cristo, sino el Evangelio de Vieyra. Se le enseñó la religion católica; pero una religion católica con muchas *chuchertas*. I como es una verdad clara i universalmente reconocida, que una de las cosas que mas influyen en la civilizacion de un pueblo es la predicacion religiosa, esa comunicacion universal de la palabra a todos los hombres de una nacion, desde los habitantes de los palacios hasta los habitantes de las chozas, resultó que en 1810 encontramos a los mexicanos de la raza blanca, esto es, los criollos, en grande atraso en el órden de la civilizacion, i a los indios i los de la raza negra, no solo en el atraso sino en el embrutecimiento.

(1) ¡Por el Evangelio consta que Santo Tomas vino a la América! ¡Qué falsedad!

Tadeo el Egipto; á los otros otras provincias, y finalmente, á Santo Tomé esta parte de América en que estamos, á quien vulgar é indignamente llamaron Brasil. Ahora pregunto yo: ¿por qué en esta repartición cupo el Brasil á Santo Tomé y no á otro Spóstol? Oid la razon."

"Notan algunos autores modernos, que notificó Cristo á los Apóstoles la predicación de la fé por el mundo despues de reprehenderlos de la incredulidad, para que los trabajos que habian de padecer en la predicación de la fé, fuesen tambien en satisfacción y como en penitencia de la misma incredulidad y dureza de corazon que tuvieron en no querer creer: *Exprobravit incredulitatem eorum et durittam cordis, et dixit illis: Euntes in mundum universum.* Y como Santo Tomé fué el mas culpado en la incredulidad, por eso á Santo Tomé le cupo en la repartición del mundo la mision del Brasil, porque donde fué mayor la culpa, era justo que fuese mas pesada la penitencia, como si dijera el Señor: "Los otros Apóstoles, que fueron menos culpados en la incredulidad, vayan á predicar á los griegos, vayan á predicar á los romanos, vayan á predicar á los etiopes, á los árabes, á los armenios, á los sármatas y á los escitas; pero Tomé, que tuvo la mayor culpa, vaya á predicar á los gentiles del Brasil, y pague la dureza de su incredulidad con enseñar á la gente mas bárbara y mas dura (1). Bien lo mostró el efecto, cuando los portugue-

(1) Respecto de San Pedro y San Pablo dice Vieyra: "Vayan á los romanos," es decir, Vayan a los romanos donde se encontrarán a Calígula i a Neron, que no son ovejas tan bravas; vayan a los romanos, que echan los cristianos á las fieras en el Coliseo, y por lo mismo son ovejas mas pasaderas. Vaya este a aquí i el otro a allí para que a Pablo le corten la cabeza, i a Pedro lo crucifiquen boca abajo, i a Santiago el Menor lo maten a palos, i a Bartolomé lo desuellen vivo etc. etc., *por tener menos culpa*; i Tomas vaya al Brasil para que no le hagan nada los brasileños (como en efecto nada le hicieron) *por tener mayor culpa*. Los monjes portugueses inventaron la fábula de que Santo Tomas habia estado en el Brasil, i por mas señas habia dejado las plantas de los piés estampadas en una piedra. Los monjes vizcaínos, andaluces, extremeños i de otras provincias inventaron en México la fábula de que Santo Tomas habia estado en México, i por mas señas habia levantado una cruz en la playa de Huatulco: cruz fabricada por los mismos monjes, cruz que siendo de madera, no podia haber durado al sol, al aire i a las lluvias 1600 años. Los monjes españoles en el Perú inventaron la fábula de que Santo Tomas habia estado en el Perú; y en fin, trajeron paseando la Apóstol Santo Tomas por casi toda la América con la mano en la cintura i como Pedro en su casa, sin que ninguno le tocara ni un cabello de la cabeza, hasta llegar a la playa del Goatzacoalcos, en donde dijo á los mexicanos: "Adios, señores, hasta otra vista," y mientras pestañearon se les volvió ojo

ses descubrieron el Brasil y hallaron las pisadas de Santo Tomé estampadas en una piedra, que hoy se vé en las playas de la Bahía, pero rastro ni memoria de la fé que predicó Santo Tomé, ninguno hallaron en los hombres. No se podia mejor probar y encarecer la barbaridad de la gente. En las piedras halláronse rastros del predicador, en la gente no se halló rastro de la predicación: las piedras conservaron memorias del Apóstol; los corazones no conservaron memoria de la doctrina" (1).

"La causa porque no la conservaron dirémos luego; pero es necesario satisfacer primero á una gran duda que contra lo que vamos diciendo se ofrece. No hay gentiles en el mundo que me-

de hormiga, i no supieron ni por donde ni para donde se fué. Si los americanos fueran la gente mas feroz como dice Vieyra, habiendo los armenios desollado vivo a San Bartolomé i los romanos echado a San Juan en un caso y fríto en aceite, los americanos se hubieran comido a Santo Tomas.

Emilio Castelar, en su Discurso al ingresar en la Real Academia Española de la Historia, dice que Cervantes en su Quijote fotografió el carácter español i la España de su época, i yo me adhiero a este juicio crítico. I a la verdad, al leer la relacion que el Padre Burgoa, monje dominico de Oaxaca en el siglo XVII, hace en su "Palestra Histórica" de la llegada del Apóstol Santo Tomas a Oaxaca, con todos sus pelos i señales: el vestido que traia, las facciones de su rostro, las palabras que decia, sus ademanes etc., parece que está uno leyendo la relacion de Don Quijote, de lo que habia visto en la Cueva de Montesinos: que allí habia visto encantada á Dulcinea; que estaba mui pobre; que le habia pedido seis reales prestados, dándole en prenda un faldellin de cotonia nuevo (como una mujer pública que empeña las enaguas por una peseta); que él no habia podido satisfacer su necesidad porque no tenia mas que cuatro reales en el bolsillo etc. Burgoa dice que Santo Tomas venia con una túnica talar sembrada de cruces rojas, otros historiadores dicen que venia con sobrepelliz, y el Padre Mier en su famoso Sermon de Guadalupe nos presenta a Santo Tomas con burda *tilma* formada de hilos de magney i anudada por delante, en la cual tilma del Apóstol dice Mier que se estampó la Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe que veneramos hasta hoi. Cervantes no pudo hacer cosa mejor que, bajo el disfraz de ridiculizar los libros de caballerias, ridiculizar a sus compatriotas por fanáticos, por pseudoperipatéticos, por tener un sentimiento godo del honor personal i un patriotismo exagerado, por ser desafortunadamente afectos a la espada i a la guerra, por quijotes, por vivir en el mundo de la imaginación i descuidar los intereses del mundo real, la verdadera civilización intelectual, moral i material, el progreso i la felicidad de la nacion.

(1) Santo Tomas pisó esa piedra desde la India Oriental, porque debió de tener las piernas extraordinariamente largas. Si los conquistados eran salvajes i supersticiosos, los conquistadores cojeaban de uno i otro pié. Se les antojó que unas figuras cualesquiera que vieron en una piedra eran las huellas de Santo Tomas, i que debió de tener los piés mui filosos.

nos repugnen la doctrina de la fé y mas facilmente la acepten y reciban que los del Brasil. ¿Como decimos pues que fué pena de la incredulidad de Santo Tomé el venir á predicar á esta gente? Así fué, (y cuando ménos, así puede ser), y no porque los del Brasil no crean con mucha facilidad, sino porque esa misma facilidad con que creen hace que su creer, en cierto modo, sea como no creer. Otros gentiles son incrédulos hasta creer; pero los del Brasil aun despues de creer son incrédulos. En otras gentes la incredulidad es incredulidad y la fé es fé; en los del Brasil la misma fé es ó parece incredulidad" (1).

"Tal es la fé de los del Brasil. Es fé que parece incredulidad, y es incredulidad que parece fé. Es fé, porque creen sin duda y confiesan sin repugnancia todo lo que se les enseña, y parece incredulidad, porque con la misma facilidad con que aprendieron desaprenden, y con la misma facilidad con que creyeron descreen."

"La segunda circunstancia que pide gran caudal del amor de Dios es la dificultad de las lenguas... San Agustin intentó aprender la lengua griega, y llegando á la segunda declinacion, en que se declina *Ophis* que quiere decir serpiente, no pasó adelante y dijo con galantería: *Ophis me terruit*: "La serpiente me ha puesto tal miedo, que me ha hecho volver atras" (2). Pues si á San Agustin, siendo San Agustin, si al Aguila de los entendimientos humanos se le hizo tan dificultoso el aprender la lengua griega, que estaba tan vulgarizada entre los latinos, y tan facilitada con maestros, con libros, con artes, con vocabulario y con todos los demas instrumentos de aprender, ¿qué será las lenguas bárbaras y barbarísimas donde nunca ha habido quien supiese

(1) En casi todos los gentiles que reciben una nueva religion permanecen por bastante tiempo las preocupaciones de la antigua: en lo público por miedo se manifestaban creyentes, mas en lo secreto eran afectos a su antigua religion.

(2) ¿Con que San Agustin era un *pelon* que no pudo aprender ni Mínimos de la gramática griega? ¿I la famosa polémica entre San Gerónimo i San Agustin sobre el Texto Hebreo de la Escritura i la Biblia de los Setenta escrita en griego, que supone en los dos Padres de la Iglesia un profundo conocimiento del griego y del hebreo? ¿I la Escuela Griega que estaba en el antiguo templo de Ceres, hoy de Santa Maria in Cosmedin, en la que San Agustin enseñó a numerosos discípulos la lengua griega i la Retórica griega, como lo prueba la inscripcion que hasta hoy se lee en el pórtico de dicho templo? ¿Es acaso Roma poco cuidadosa en materia de inscripciones i de no exponerse a la burla de los sabios que visitan sus monumentos? (Pueden vése mis Cartas sobre Roma, carta 10^a).

leer ni escribir? ¿Qué será aprender el *Nheegaiba* ó *Turuuna*, el *Tapajo*, el *Teremembe* ó *Mamayana*, cuyos solos nombres parece que causan horror?"

"No solo son Apóstoles los misioneros, sino tambien los soldados y capitanes, porque todos van á buscar gentiles y traerlos á la lumbre de la fé y al gremio de la Iglesia. La Iglesia se formó del costado de Cristo su Esposo, como Eva se formó del costado de Adam, y se formó cuando del costado de Cristo salió sangre y agua: *Exivit sanguis et aqua*. La sangre significa el precio de la redencion y el agua el agua del bautismo, y salió la sangre junta con el agua, porque la virtud que tiene la agua es recibida de la sangre. Pero pregunto ahora: este costado de Cristo, de donde salió y se formó la Iglesia, ¿quién lo abrió? Abrióle un soldado con una lanza dice el Texto: *Unus militum lancea latus ejus aperuit*. ¿Pues tambien los soldados concurren para la formacion de la Iglesia? Sí, porque muchas veces es necesario que los soldados con sus armas abran y franqueen la puerta, para que por esa puerta abierta y franqueada se comuniquen la sangre de la redencion y el agua del bautismo: *Et continuo exivit sanguis et aqua*. Y cuando la fé se predica debajo de las armas y á la sombra de ellas, tan Apóstoles son los que predicen como los que defienden, porque unos y otros cooperan en la salvacion de las almas."

SERMON DE LA RESURRECCION DE JESUCRISTO.

El texto es este: "Resucitó, no está aquí."

"En aquel dia apareció el Señor á la Magdalena junto al Sepulcro, mas no estaba con la Magdalena. Apareció á los dos discípulos en el camino de Emaus, mas no estaba con los dos discípulos. Apareció á los Apóstoles en el Cenáculo, mas no estaba con los Apóstoles. Apareció á San Pedro, y aunque no se sabe donde, es cierto que no fué á esta hora, sino ya muy tarde. Finalmente, mandó que le fuesen á esperar en Galilea, donde todos le verian, pero aun no habia partido para Galilea. Pues si en ninguno de estos lugares estaba el Señor resucitado ¿donde estaba? Estaba resucitando á su Madre. Este era el lugar y esta la persona: *Esurrexi et adhuc sum tecum*. En todo el tiempo de estos tres dias que Cristo estuvo en la sepultura, estaba allí tambien el alma de la Madre que juntamente se sepultó con él. De suerte que por milagro del dolor y del amor, en la sepultura estaba el Hijo

muerto con alma, y fuera de la sepultura estaba la Madre viva sin alma (1). Pero en el punto que la alma del Señor, volviendo triunfante del Limbo, se introdujo en su cuerpo, el cuerpo del Hijo y de la Madre (porque entrambos se les restituyó el alma propia), ambos resucitaron."

"Vos sois, Señor, dice Cristo á su Eterno Padre, el que me sacasteis *por fuerza* de las entrañas de mi Madre, de que yo nunca saliera si fuera por mi gusto."

"San Agustin llamó á esta estrella de los magos lengua del cielo: *Lingua Coelorum*. Si es lengua, debia hablar, y si habló, ¿qué dijo? No hablaba ya con los magos, sino con nosotros y con todos los que buscaren y quisieren hallar á Cristo. Excelente-mente San Euquerio: *Stabat igitur Stella et clamabat*. Luego que la Estrella paró sobre el Pesebre, comenzó á dar voces: *Et quid dicebat?* "¿Y qué decia?" Oid con atencion, que bien la merece una Estrella cuando habla. Decia así: *Hic est Puer, hic est Mater Pueri*: "Aquí está el Niño y aquí está la Madre del Niño." *Hic eum quaerite, hic eum invenietis*. "Aquí le buscad y aquí le hallareis." Este *Hic est* de la Estrella corresponde al *Non est hic* del Angel. Y notad que el *Hic est* se repite dos veces, porque muestra un lugar y significa dos personas: La Persona del Hijo: *Hic est Puer*, y la persona de la Madre: *Hic est Mater ejus*. Aun con mas energia declaró esto mismo la misma Estrella. Dice el Evangelista que fué guiando á los Magos: *Usque dum veniens staret supra ubi erat Puer*: "hasta parar encima de donde estaba el Niño," ó hablando filosóficamente hasta parar sobre el *Ubi* del Niño. ¿Y el *Ubi* del Niño cual era? "Era la Madre que le tenia en los brazos," comenta con singular y mayor agudeza el mismo San Euquerio: *Non dixit supra Puerum, sed supra ubi erat Puer, ubi enim erat Puer, nisi in sinu Matris?* De suerte que el *Ubi* de Cristo es su Madre. Por esto cuando la misma Madre le preguntó en los Cánticos: *Ubi pascas, ubi cubes?* El la respondió: *Si ignoras te*. Como si dijera "Preguntar Vos por mi *Ubi* es no conoceros á Vos misma, pues sois mi *Ubi*." Lo cierto es que Dios no tuvo *Ubi*, sino despues que tuvo Madre, y el *Ubi* de la Madre y del Hijo era el mismo" (2).

(1) El Padre Vieyra estaba loco.

(2) Verbi gracia, en los tres dias que Jesus estuvo perdido i fué hallado en el Templo, el *Ubi* de la Madre i del Hijo era el mismo. I despues de la Ascension... en fin, yo tambien me estoi haciendo como Vieyra. ¿I qué entendian los brasileños de aquellos *Ubis* i de aquellos enredos llamados agude-

PARALELO ENTRE SAN PABLO Y VIEYRA.

Desde el último tercio del siglo XVII hasta el último tercio del XVIII Vieyra fué el tipo de la oratoria sagrada en España, en la Nueva España i en las demas naciones hispano-americanas; aunque ya en dicho último tercio del siglo próximo pasado algunos predicadores en las mismas naciones comenzaron a dejar un modelo tan fatal. Los predicadores en su entusiasmo por Vieyra, lo comparaban, como se ha visto, no ya con Ciceron, ni con Demóstenes, ni con San Bernardo, San Juan Crisóstomo o algun otro de los Santos Padres, sino nada menos que con San Pablo, i llegaban casi a igualarlo con el Apóstol; i sin embargo, nada mas diverso que la oratoria del Apóstol i la de Vieyra.

San Pablo enseña en tres palabras todas las reglas de la oratoria sagrada cristiana, cuando hablando de las condiciones del predicador dice: "el que maneja bien la palabra de verdad" (1). La doctrina de San Pablo está basada sobre la de Jesucristo en su Evangelio, quien en su Parábola del Sembrador compara la palabra de Dios a la semilla i el predicador al sembrador.

"El que maneja bien [*rectè*] la palabra de verdad," es decir, así como el sembrador abre con el arado la tierra inculta i siembra allí la semilla, así el predicador por medio de un lenguaje claro ha de abrir los entendimientos de los oyentes, máxime de las incultas plebes, e instruirlos con la palabra de verdad. "El que maneja bien la palabra de verdad," es decir, que un sermón por su orden i distribucion de partes (*rectè*), ha de ser semejante a una sementera de surcos mui derechos i paralelos.

"Palabra de verdad," esto es, que el predicador ha de decir palabras de verdad i no cosas falsas, servidoras de partidos i de intereses mundanales; hechos ciertos i no *consejas*; doctrinas verdaderas i mui importantes, i no cosas vanas, sutiles i curiosas; pensamientos sublimes i sólidos i no sandeces. La doctrina de San Pablo sobre la predicacion es la condenacion completa de los Sermones de Vieyra.

I lo que San Pablo enseña con la doctrina lo confirma con el ejemplo. ¿Cuan diversa es la oratoria de Vieyra de la de San Pablo! El lenguaje de Vieyra es tan oscuro como se ha visto, i

zas? ¿De qué servian los Sermones de Vieyra para enseñar la religion católica i civilizar a la nacion del Brasil?

(1) *rectè tractatem verbum veritatis* (2^o Tim. 2—15).

el de San Pablo es tan claro como esto: "Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, y el lenguaje de los ángeles *mis-*mos, si no tuviere caridad, vengo á ser como un metal que suena ó campana que retiñe."

"Y cuando tuviera el don de profecía, y penetrase todos los misterios, y poseyese todas las ciencias, cuando tuviera toda la fé *posible*, de manera que trasladase de una á otra parte los montes, no teniendo caridad, soy un nada."

"Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres, y cuando entregara mi cuerpo á las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada."

"La caridad es sufrida, es dulce y bienhechora: la caridad no tiene envidia, no obra precipitada ni temerariamente, no se ensoberbece,"

"no es ambiciosa, no busca sus intereses, no se irrita, no piensa mal,"

"no se huelga de la injusticia, complácese sí en la verdad":

"á todo se acomoda, cree todo *el bien del prójimo*, todo lo espera y lo soporta todo." [1].

La predicacion de Vieyra era sutil hasta la extravagancia, sutilezas que ni el comun de los Doctores de las Universidades entendia, i menos las rústicas plebes que formaban casi siempre la mayoría del auditorio; i la predicacion de San Pablo era sublime i en gran manera elocuente, pero sencilla, aun cuando hablaba á los mas sabios. El Libro de los Hechos de los Apóstoles en el capítulo XVII, versos 22 i siguientes, dice: "Puesto pues Pablo en medio del Areópago, dijo: "Ciudadanos atenienses, echo de vér que vosotros sois casi nimios en todas las cosas de religion."

"Porque al pasar, mirando yo las estatuas de vuestros dioses, he encontrado tambien un altar con esta inscripcion: Al Dios no conocido. Pues ese Dios que vosotros adorais sin conocerle, es el que yo vengo á anunciaros."

"El Dios que crió al mundo y todas las cosas contenidas en él, siendo como es el Señor de cielo y tierra, no está encerrado en templos fabricados por hombres,"

"ni necesita del servicio de las manos de los hombres, como si estuviese menesteroso de alguna cosa, antes bien él mismo está dando á todos la vida, y el aliento, y todas las cosas":

(1) 1^o. A los Corintios, capítulo 13, versos 1 i siguientes.

"él es el que de uno solo ha hecho nacer todo el linaje de los hombres, para que habitase la vasta extension de la tierra, fijando el orden de los tiempos y *estaciones*, y los límites de la habitacion de cada pueblo,"

"queriendo con esto que buscasen á Dios, por si rastreando, y como palpando, pudiesen por fortuna hallarle, como quiera que no está lejos de cada uno de nosotros."

"Porque dentro de él vivimos, nos movemos y existimos; y como algunos de vuestros poetas dijeron: Somos del linaje ó *descendencia* del mismo Dios."

El estilo de Vieyra es frio como el yelo, i el estilo de San Pablo es como un fuego: profundamente convincente i persuasivo, con arte oratoria i verdaderamente elocuente. El mismo Libro de los Hechos de los Apóstoles, despues de referir que San Pablo, atado con una cadena de la cintura i con otra de los piés, fué sacado de la cárcel de Antioquia, i puesto al pié del trono del rey Herodes Agripa el Joven i de la reina Berenice, ambos judios, i en medio de una numerosa concurrencia, dice: "Entonces Agripa dijo á Pablo: Se te da licencia para hablar en tu defensa. Y luego Pablo *accionando con la mano*, empezó así su apología." "Tengo á gran dicha ¡oh rey Agripa!, el poder justificarme ante tí, en el día de hoy, de todos los cargos de que me acusan los judios etc." Alápide explicando las palabras "accionando con la mano" dice: "segun el estilo de los oradores." La predicacion del Apóstol fué tan convincente y persuasiva, que así que concluyó le dijo Herodes: "Poco falta para que me persuadas á hacerme cristiano." "A lo que contestó Pablo: "Pluguiera á Dios como deseo, que no solamente faltara poco, si no que no faltara nada, para que tú y todos cuantos me oyen llegaseis á ser hoy tales, cual soy yo, *salvo estas cadenas*." A los reyes i al pueblo les desea la verdadera felicidad, mas no las cadenas: estas las quiere solo para sí. ¡Qué rasgo tan generoso, tan patético i verdaderamente oratorio!

SERMON 16^o DEL ROSARIO.

"Predicando en Carasona, ciudad de Francia, el glorioso Santo Domingo, y predicando como siempre acostumbraba, la devocion del Rosario, trajeron un endemoniado furiosísimo, el cual se despedazaba a sí mismo, y aunque venia atado con cadenas de hierro, no habia quien le pudiese sujetar ni tenerle; pero el San-